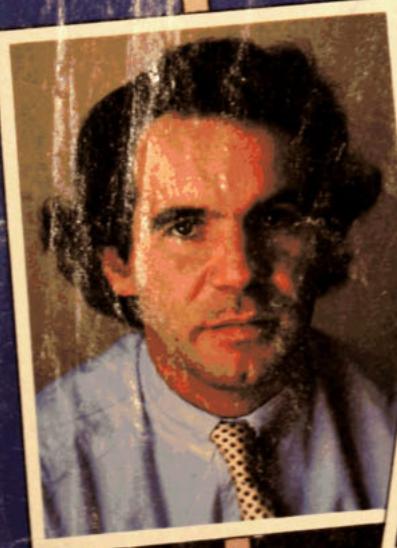


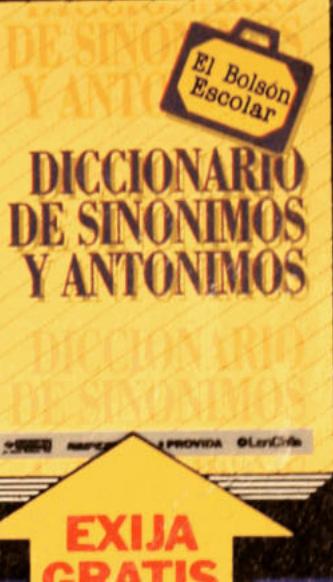
Caja 4(14-1)

QUE PASATM

RENOVACION NACIONAL... y su elección interna



**COLONIA
DIGNIDAD:**
Denuncias y dudas



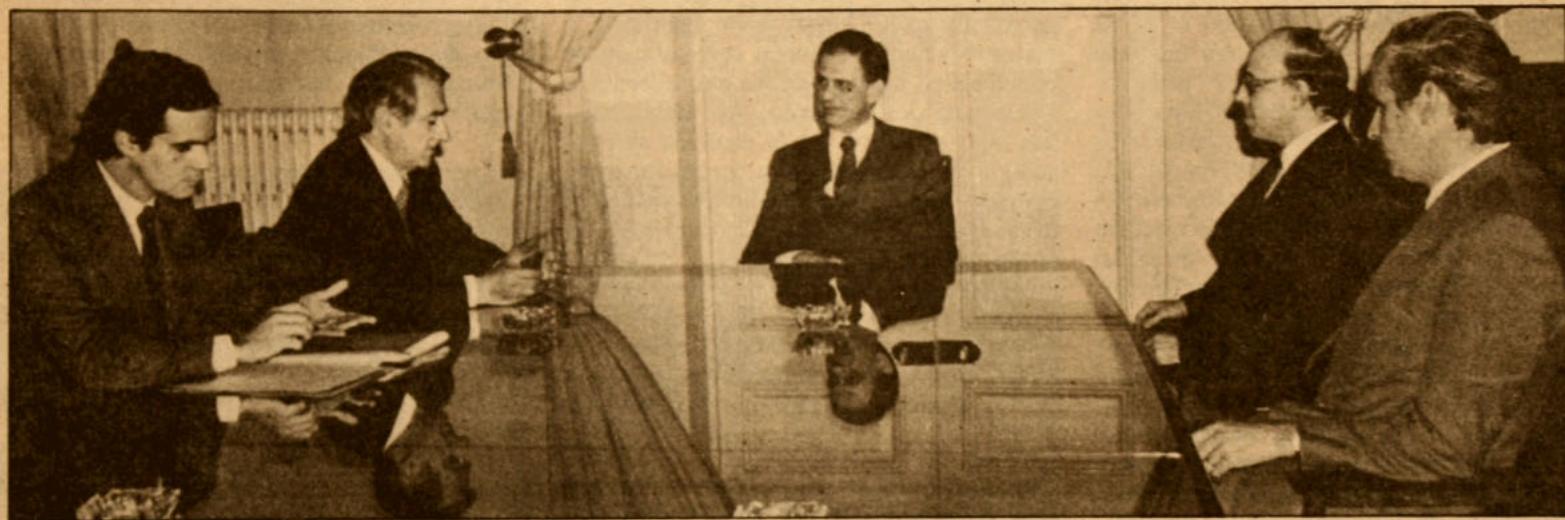
**EXIJA
GRATIS**

El PN también quería la unidad con UN, no así con la UDI por razones ideológicas y de percepción política, y no con Jarpa por motivos personales. Demás está decir que la misma reticencia tenían la UDI y el FNT hacia el PN. La estrategia unitaria no funcionó con el PN, que argumentó —con algo de razón— que el partido iba a derivar hacia el pinochetismo y optó por seguir intentando un entendimiento con la oposición. El verdadero "chantaje" que significó el llamado unitario obligó a los otros tres partidos a fusionarse. Un sector de la UDI, eso sí, se mostró más partidaria de la federación que de la fusión, temerosa de perder su identidad e influida por su deseo de formar un partido realmente nuevo. Idea que sigue presente entre sus dirigentes.

Por entonces, Sergio Onofre Jarpa y Jaime Guzmán no se conocían. Tampoco se estimaban, políticamente hablando. Su primer encuentro se produjo recién el 28 de enero, solo seis días antes de que se forma-

ces dos posturas gruesas, aunque con matizadas, en el ámbito político coyuntural. Jarpa y Allamand abogaban por la sustitución del plebiscito por una elección abierta de Presidente de la República, en conjunto con la elección del Congreso. (No hay que olvidar que Sergio Onofre Jarpa había entrado al Gobierno con un plan político que incluía una reforma a la Constitución). Cuando se formó RN, Jarpa decía que si se pretendía evitar una confrontación "proponiendo un candidato independiente tanto del Gobierno como de la oposición, entonces el plebiscito puede ser un buen camino". A la inversa, dijo en más de una entrevista, si va a producirse un enfrentamiento lo mejor es una elección conjunta de Presidente y Congreso. Para esta opción Pinochet era la mejor carta de triunfo. Los partidarios de la fórmula de Jarpa estimaban que las FF.AA. no podían arriesgarse a perder un plebiscito y lo de la elección conjunta obedecía a la necesidad de evitar el clima electoral per-

senso en que coincidían la confianza de las FF.AA. y la aceptación de una amplia mayoría ciudadana, junto al respeto de la mayor gama posible de espectro democrático", explicaba Guzmán a la revista *Cosas* a fines del 86. Antes había afirmado en *El Mercurio* que "personalmente pienso que si él (Pinochet) quisiera aspirar a ser reelegido, le convendría más un sistema de elección abierta y competitiva... y no un plebiscito". De ahí que en los inicios de RN hubiese cierta tranquilidad sobre el tema Pinochet-reelección. La discusión estaba centrada, más bien, en la forma de la sucesión presidencial. Si hubiese habido reforma a la Constitución, nadie habría hecho mayor problema en apoyar a Pinochet en una elección abierta. Esto, como se ve, le gustaba más a Jarpa (que aparecía como el más pinochetista de todos), que a Guzmán (que privilegiaba la fórmula del plebiscito con otro candidato) y que a Allamand (que prefería la elección abierta con otro candidato).



El regreso de Fernández a La Moneda causó impacto en RN...

lizará la fusión, en una comida en la casa del miembro de UN Carlos Reymond. Fue allí cuando se propuso el nombre de Ricardo Rivadeneira para la conducción del partido naciente. Las diferencias entre los ex UDI y Jarpa se hicieron evidentes cuando este último se desempeñó como Ministro de Interior. Distancia en los estilos; también en la concepción económica. Jarpa percibido como estatista, los ex UDI como los más tenaces defensores de la economía social de mercado, sostenedores del neoliberalismo. La UN, sin el peso doctrinario de la UDI, se situaba más cerca de sus postulados en materia económica. También se habían acercado a propósito de las últimas elecciones universitarias.

LAS DIFERENCIAS DE ENTONCES. El problema que hoy tensiona y cruza a Renovación Nacional —la candidatura de Pinochet— no era en ese momento motivo de conflicto interno. Había para ese enton-

manente y el riesgo de que tradicionalmente en el país la elección de Congreso favoreció al Presidente electo. Con argumentos similares, la gente de la ex UN también privilegiaba una elección abierta, aunque pensaba en una persona distinta de Pinochet. Aun cuando sostenerían que si éste se presentaba en esa elección, lo apoyarían. Allamand afirmaba que Pinochet no era el mejor candidato para un plebiscito, que "sus posibilidades son mucho mayores en una elección abierta".

Jaime Guzmán, en tanto, defendía desde entonces la fórmula del plebiscito como un mecanismo excepcional dentro de una coyuntura excepcional. Creía además que era una fórmula que permitía la despersonalización del régimen. Y es que rondaba en algunos UDI la idea del plebiscito con un candidato "de consenso". "Creemos que el candidato no debiera ser alguien de aristas muy polémicas o conflictivas, sino más bien una persona capaz de suscitar un con-

REALINEAMIENTO. En la primera etapa de RN, la conducción de Ricardo Rivadeneira marcó una línea bastante independiente respecto del Gobierno y tomó distancia frente al Presidente Pinochet, para lo cual, como se vio después, ni la UDI ni el FNT ni la propia "base" de UN estaba, digamos, preparada. Su mensaje de respeto a los derechos humanos, de no compromiso con las FF.AA. y de búsqueda de entendimientos razonables caló en ciertas elites pero tuvo poca recepción entre las bases. En esa primera etapa, la acción del partido se volcó a la recolección de firmas para la inscripción legal de la colectividad. Fue la época de las giras, del acercamiento y conocimiento entre los dirigentes. Ciertamente RN tenía entonces problemas de liderazgo y el desarrollo de la campaña de recolección de firmas fue la primera señal de que los grupos que se habían fusionado no se habían mimetizado aún lo suficiente. En la composición interna el primer hecho impor-

tante se dio en mayo, cuando Jarpa asumió una de las tres vicepresidencias en reemplazo de Juan de Dios Carmona.

El surgimiento de esta derecha "independiente" -que asegura que nació para gravitar y con atisbo de alternativa a Pinochet, consecuencia, sobre todo, del perfil político de Rivadeneira- provocó cierto contrataque del Gobierno, expresado primero en algún intento de fortalecer Avanzada Nacional y, luego, frente a la sostenida ambigüedad de RN, en el impulso a los mentados comités cívicos. En Renovación Nacional impactó especialmente el regreso al gabinete de Sergio Fernández, quien asumió la cartera de Interior el 7 de julio pasado. No hay que olvidar que Fernández, uno de los fundadores de la UDI, asistió hasta la última comisión política que tuvo esa colectividad antes de la fusión. Al interior de RN, el debate seguía centrado en el tema de la sucesión presidencial. Y todo indicaba que no era conveniente una definición. Cuestión que quedó clara en el voto aprobado el 21 de julio en el Hotel Las Acacias, tras una larga reunión de la comisión política. El acuerdo, como todos los que ha producido el partido, fue peleado línea a línea. Allí hicieron notar que el tema le correspondía definirlo a la junta, pero que en todo caso había en RN dos posturas: unos privilegiaban la elección abierta de Presidente simultánea con la del Congreso, mientras otros se inclinaban por el mecanismo del plebiscito. Por cierto, al explicar esta postura, defendida por los ex UDI, la declaración no habló de candidato de conciliación ni de consenso —como hubiese preferido la ex UN y Rivadeneira— sino de favorecer a quien genere un apoyo mayoritario. No se cerró así la puerta a la candidatura de Pinochet...

POR QUE EL CAMBIO. Una semana después de ese acuerdo la directiva de RN fue recibida en audiencia por el ministro Fernández. El jefe de gabinete se encargó de dejarles en claro que habría plebiscito y que la designación del candidato corría por parte de los comandantes en Jefe. Cuando terminó la reunión, que se prolongó por dos horas, repitió lo mismo a la prensa. Así, desahuciado el debate acerca de la sucesión presidencial, la discusión en RN se trasladó a otro tema insoslayable: la candidatura de Pinochet. Asunto, para muchos, directamente relacionado con la estrategia del Gobierno de imponer a sus afines el plebiscito y también el candidato. Y esto último, ciertamente, no era fácil de lograr en Renovación Nacional. Por eso, tal vez, se percibieron ciertas "evoluciones" en las posturas dentro del partido, las que comenzaron a evidenciarse en el voto de Las Acacias.

Cuando se formó RN para nadie era un misterio que todos los ex UDI defendían el plebiscito como la mejor fórmula para asegurar la proyección del régimen, sin embar-

go la diferencia entre ellos la marcaban quienes favorecían la proyección con o sin Pinochet. No era raro escucharles en privado sostener que "el plebiscito es la fórmula para evitar que Pinochet sea el candidato..."

El regreso de Fernández a Interior -con su consecuente acarreo de ex UDI a La Moneda- y cierto realismo cambiaron tal apreciación. Hay que cerrar filas con Pinochet, fue desde entonces el discurso. No se habló más de despersonalización del régimen, ni de candidato de consenso o conciliación. El cambio, se argumentó en círculos cercanos a la ex UDI, se produjo por el convencimiento de que no hay otra persona más idónea para la continuidad de la obra. Pinochet es la única persona, dicen, capaz de mantener a las FF.AA. "a raya" y de no ceder en el cumplimiento de la Constitución. Además, creen que las opciones objetivas del Presidente han mejorado... y por tanto están dispuestos a correr el riesgo de la personalización. Jarpa (¿por habilidad o realismo?) también invocó su condición de pinochetista, acomodándose ahora frente al inminencia del plebiscito. Allamand insistió, algo majadero, en la elección abierta, aunque los ex UN también "evolucionaron" entonces a aceptar el plebiscito como un mecanismo de conciliación... Sin Pinochet, se entiende.

La confusión que originaron las declaraciones de los dirigentes de RN en la prensa, sobre todo considerando que estaban en proceso de recolección de firmas, hizo que en la comisión política del 6 de octubre se

QUE SE HA DICHO EN LA CAMPANA

EN el partido algunos creen que la única solución posible es la candidatura del Presidente Pinochet y buscan la continuidad del hombre. Yo pienso que los hombres son importantes, pero mucho más importantes son las filosofías e ideologías que representan. Plantear el problema del plebiscito entre una persona y las filosofías socialistas es un claro error político porque la lucha es entre ideologías. La Constitución es categórica en señalar que quienes designaran el representante del Sí, o sea, quien defienda los principios y filosofía que inspiran al actual gobierno, son los comandantes en Jefe de las FF.AA. y de Orden. Presionarlos es cortarles la independencia y libertad de criterio que nosotros mismos le dimos cuando aprobamos la Constitución de 1980. Nosotros debemos luchar por el triunfo del Sí, cualquiera sea la persona que ellos libremente decidan. Si Pinochet resulta ser el designado va a contar con todo nuestro apoyo y esfuerzo porque va a representar el Sí". Miguel Otero, candidato a presidente por la lista "Integración y Progreso" (alianza FNT-UN) en Las Condes.

"Elegí esta lista integrada por gente que no tiene un pasado político, que puede aportar un nuevo estilo dentro de la actividad política... Hay muchos (dentro del partido) que están contra Pinochet por una razón: salvar su imagen democrática. Yo no

asumiera la postura de no emitir ningún pronunciamiento que se entendiera como que el partido había entregado "un cheque en blanco al Gobierno". Ese acuerdo, tomado a instancias de los ex UN, fue —obviamente—, imposible de sostener. Simplemente lo rompió Jarpa manifestando en una entrevista que si el designado para el plebiscito era Pinochet lo apoyarían... En la siguiente comisión política se produjo una fuerte discusión entre Jarpa y Allamand. Fue la época en que las relaciones entre algunos dirigentes, especialmente entre Allamand y Guzmán, se enfriaron hasta el máximo.

NUEVO ESCENARIO. Y es que en el debate interno del año pasado hubo mucho más coincidencia entre las posturas de Guzmán y Jarpa, aun cuando discrepan en el estilo y en materias económicas, tema en que hasta aquí el partido no ha sido precisamente muy elocuente. A la coincidencia en el apoyo entusiasta a Pinochet como candidato del plebiscito se sumaron otras más puntuales. Por ejemplo, el respaldo a la legislación del artículo octavo, asunto me-



estoy con personas; estoy con la Constitución. Si sale Pinochet, conforme; si no sale Pinochet, conforme". Jorge Swett, líder de la lista "Verdadera Renovación" (ex UDI) por Las Condes.

"Nosotros somos un grupo joven que hace política y no demagogia. Deseamos proyectar, servir y perfeccionar el régimen... No sé si la otra lista puede decir lo mismo. Queremos trabajar por el Sí y apoyar al Presidente Pinochet cuando éste sea propuesto como candidato a la reelección en el plebiscito que se realizará este año". Francisco Bartolucci, candidato de la lista ex UDI por Valparaíso.

"Yo soy menor que Francisco Bartolucci, tengo 37 años. Estaré más pelado, pero no significa que sea menos renovador. A mí no me asusta que Bartolucci haya sido alcalde, porque la mayor parte de la militancia del partido está en mi lista. Estaremos con el Sí en el plebiscito, pero sin proponer nombres, por cuanto ello es facultad de las personas que

dular para Guzmán, y, por cierto, también para el ministro Fernández. El tema se abordó en noviembre y "barrió" la UDI y el FNT en la primera votación que hubo en la comisión política por 17 contra cuatro votos de la ex UN.

Claro que esa suerte de acercamiento entre estas dos corrientes duró hasta la renuncia de Ricardo Rivadeneira, el 9 de diciembre pasado, tras concluir el período de recolección de firmas. Ahí se produjo un reacomodo en las corrientes internas. La misma mañana en que Rivadeneira presentó su renuncia, decisión que sorprendió más a unos que a otros, se reunió la mesa del partido. Jarpa, Allamand y Gonzalo García estuvieron de acuerdo en que la presidencia fuera asumida en forma interina por uno de los vicepresidentes: el propio Jarpa. Guzmán se manifestó en desacuerdo. La decisión se llevó a una expectante y tensa sesión de la comisión política donde la ex UDI se negó sistemáticamente al nombre de Jarpa argumentando que la imagen de derecha tradicional que proyectaba el ex presidente del PN se contradecía con la idea de renovación que se intentaba imprimir al partido. Claro que no tuvo un nombre que ofrecer. Jarpa,

apoyado por la ex UN, resultó elegido presidente hasta el consejo de mayo. La conducta de los ex UDI fue percibida por muchos como una desinteligencia táctica que permitió "reacomodarse" a la ex UN, reviviendo antiguas lealtades y afinidades personales con Jarpa, aún cuando subsisten bastantes diferencias de apreciación entre el actual presidente de RN y la corriente encabezada por Allamand. Este, sin duda se movió y anticipó con acierto.

A LA ELECCION. Así se llegó a enero, cuando se trabajó a full en la redacción del estatuto de elecciones. Cuentan que era tan complicado el cálculo de las ventajas internas, que el mecanismo electoral tuvo que ser debatido dos veces por el tribunal supremo del partido. Allí defendieron sus posturas Allamand y Guzmána en alegatos, dicen, dignos de la Corte Suprema... Fue en enero también cuando el presidente del partido, Sergio Onofre Jarpa, propuso que la directiva impulsara una iniciativa para levantar listas unitarias, evitando la confrontación. Dicen que la moción fue apoyada por Allamand, en tanto Jaime Guzmán se manifestó partidario de la elección, para

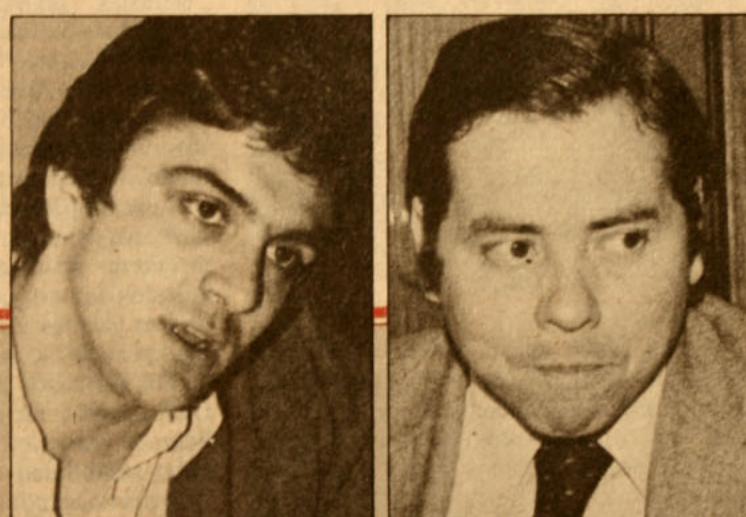
que donde hubiese diferencias éstas emergieran. Probablemente influyeron sus cálculos y probablemente también la definición que propició la ex UDI haya sido el deseo —de alguna manera manifiesto— del Gobierno.

Así, entonces, comenzó la carrera por armar las listas por las cuales las militancias se pronunciarán en una suerte de "primarias" a la chilena que se desarrollarán entre el 17 y el 19 de marzo próximo (ver recuadro). Y la elección sse dará a dos bandas en Santiago y en algunas provincias del país, como Valparaíso y Antofagasta. De un lado la ex UDI; del otro la alianza FNT-UN, aun cuando Jarpa ha intentado oficiar de arbitro de la disputa en aras (*sólo?*) de mantener la unidad del partido.

La diferencia básica entre las dos líneas que se postulan para la elección está marcada por la postura frente al plebiscito. La ex UDI es partidaria de promover desde ya la nominación de Pinochet al plebiscito, por estimar que es quien tiene mayores posibilidades de triunfo. Que no haya dudas de que si Pinochet es el nominado, cosa que creen muy probable y que además les gusta, lo apoyarán con entusiasmo. Claro que tampoco se oponen a trabajar en favor de otra persona que pudiera ser finalmente designado... Estiman que es más importante comenzar a trabajar por el Sí que gravitar en la designación de los comandantes en Jefe.

La ex UN, en cambio, es partidaria de recalcar el apoyo a la designación que efectúen los comandantes en Jefe de las FF.AA., sin presionar adelantando nombres... Habiendo claramente, piensan que todavía pueden influir en cierto modo en la decisión de la Junta. No quieren promover a Pinochet aunque si resulta elegido lo aceptarán; evidentemente que ellos quisieran que fuese un candidato distinto, algunos simplemente porque dudan que Pinochet pueda ganar (es el caso de Pedro Ibáñez).

Esa es la diferencia más nítida que presentan las dos listas que hoy van a la elección en RN. Pero hay otra que la composición de las fórmulas y ciertas declaraciones ha evidenciado: la cuestión de la hegemonía de las facciones dentro del partido y el asunto generacional. La ex UDI, que no desea la reelección de Jarpa, aboga por la renovación total de los cuadros dirigentes. Por algo sus listas se denominan "Verdadera Renovación" y están integradas prácticamente sólo por nombres aportados por dicha corriente. La ex UN y el FNT, quieren integrar en la conducción del partido tanto a jóvenes políticos como a aquellos con experiencia. De ahí que hablen de listas "integradas" y que, por cierto, promuevan la reelección de la actual directiva encabezada por Jarpa. Hay otras diferencias en la campaña, menos evidentes, pero que también han aparecido como puntos de distinción entre los dos bandos en disputa. Por ejem-



la Constitución señala. La diferencia fundamental con respecto de la otra lista, es que quienes integramos ésta podemos actuar con independencia y que, a pesar de la juventud de quienes la integran, contamos con la experiencia de haber sido dirigentes juveniles durante la UP". **Raúl Urrutia**, candidato de la alianza UN-FNT por Valparaíso.

"Aceptamos, desde ya, quien sea el candidato que represente el Sí. Desde luego nos gustaría mucho que ese candidato fuera el propio Presidente Pinochet". **Herman Chadwick**, candidato a consejero por la lista ex UDI de Las Condes.

"Es difícil (integrar la lista) debido tanto a las diferencias generacionales como a la posición frente al gobierno sustentada por la nómina que encabeza Francisco Bulnes. La postura no representa a la base del partido en la comuna de Providencia". **Cristián Irarrázabal**, líder de la lista ex UDI por Providencia.

"Si los Comandantes en Jefe estiman que el general Pinochet es el hombre más adecuado, nosotros estaremos en esa posición. Creo que no hay que presionar a los miembros de las FF.AA. que tienen la difícil misión de buscar al hombre que tenga el mayor apoyo dentro del país". **Ángel Fantuzzi**, candidato por Santiago de la alianza UN-FNT.

"Ya no existen en el partido las diferencias que se daban al inicio de la campaña electoral interna respecto del apoyo al éxito del plebiscito. Han descubierto que el que no está matriculado con el Sí, no tiene opción en las elecciones. Efectivamente, los que tenían dudas se han matriculado en forma definitiva por el Sí y, más aún, hoy Andrés Allamand ha señalado que apoyaría al Presidente Pinochet ya que dice que apoyará al que tiene más posibilidades de triunfar y esa persona, sin lugar a dudas, es Pinochet". **Pablo Longueira**, candidato por Santiago de la lista ex UDI.

La portada

LO QUE ELIGEN

—7 de marzo: cierre del plazo para la presentación de listas de mesa directiva y candidatos a consejeros.

—Período de eventuales reclamos ante el Tribunal Supremo y Directiva Central.

—Publicación en la prensa de listas de directivas y de candidatos a consejos por distritos.

—17-18 y 19 de marzo: elecciones generales de directivas distritales y consejeros. El país se ha dividido en 64 distritos, 20 de los cuales corresponden a la Región Metropolitana. Los afiliados al partido, alrededor de 69 mil, elegirán 700 consejeros distritales equivalentes a uno por cada 100 militantes.

—En los primeros días de abril se constituirán los Consejos Regionales. Estos estarán integrados por la mesa directiva regional y los consejeros distritales, que deberán escoger a los 339 consejeros nacionales (209 de las trece regiones y 130 de Santiago) a razón de uno por cada 200 militantes. Cabe señalar que en los distritos más conflictivos, el número de consejeros es muy elevado (por el alto número de militantes). Por ejemplo, en Las Condes se elegirán 23 consejeros, en Providencia, 20 y en Santiago, 21.

—Los distritos regionales de mayor trascendencia por su número de consejeros son Concepción, que elegirá 21 consejeros nacionales y Valparaíso, que elegirá 46.

—A mediados de mayo se realizará el Consejo General del partido. Elegirá a la Comisión Política, al Tribunal Supremo y a la Mesa Directiva Nacional. Este consejo decidirá la línea de la colectividad.

plo, la corriente UDI es partidaria de no dilatar más el trabajo por el Sí en el plebiscito. Creen, además, que para ese trabajo deben coordinarse con los demás partidos que están por tal postura, como Avanzada Nacional y los comités cívicos. La ex UN, que prefiere esperar el nombre del nominando antes de lanzarse a la campaña, es partidaria de un trabajo independiente por el Sí. La ex UDI apoya incondicionalmente la Constitución del 80 (se entiende; muchos de ellos fueron quienes la impulsaron). La ex UN, en tanto, la apoyan sin perjuicio de que pueda ser perfeccionada y reformada.

Ciertamente, hay que decirlo, las necesidades de la campaña han exacerbado el pinochetismo de los ex UDI tanto como el "antipinochetismo" de los ex UN... a tal punto, que algunos observadores incluso han llegado a tener dudas respecto de que ambas listas estén por el Sí al plebiscito. Asunto que está fuera de discusión.

CUESTIONES DE CAMPAÑA. Al cierto de esta edición concluía el plazo para la presentación de las listas a directivas y consejeros comunales para la elección que se

inicia el 17 de marzo próximo. Hubo de todo en los criterios para armarlas. Claro, en algunos distritos realmente primó el sentido unitario y se escogió a la mejor gente del partido, en algunos casos con el ojo puesto en las próximas elecciones parlamentarias; en otros, en la campaña para el plebiscito... Se reconoce también que muchas de esas listas unitarias se produjeron porque ninguna de las corrientes tenía fuerza suficiente para presentarse en lista separada. Pero donde si hubo posibilidades —especialmente en las zonas que más representantes aportarán al consejo general del partido— emergieron indefectiblemente listas paralelas. Ha habido pelea. Y a fondo. En Santiago (ver recuadro) las zonas de, digamos, alta densidad de conflicto se concentraron en el sector oriente y en el distrito de Santiago. Esta última grafica con especial vehemencia los dos estilos en disputa. Angel Fantuzzi, del ex FNT, contra el ex UDI, Pablo Longueira. Y los pronósticos son imprecisos. Se reconoce, por un lado, el cuidadoso trabajo efectuado por el dirigente poblacional de la ex UDI, pero los estrategas de la otra lista pensaron tam-

bién en nombres que atraen votos como el de Federico Mekis, hijo del ex Alcalde de Santiago.

Región Metropolitana:	6 listas unitarias. 14 listas competitivas Las más conflictivas: —Stgo.: Longueira Fantuzzi —Prov. Irarrázaval Bulnes —Las Condes: Swett Otero 27 listas unitarias 9 listas competitivas Las más conflictivas: —Valpo.: Bartolucci Urrutia —Concepción —Antofagasta
Regiones:	27 listas unitarias 9 listas competitivas Las más conflictivas: —Valpo.: Bartolucci Urrutia —Concepción —Antofagasta

bién en nombres que atraen votos como el de Federico Mekis, hijo del ex Alcalde de Santiago.

Hubo, hay que decirlo, intentos de negociar listas unitarias precisamente en zonas "peleadas". Lo lograron en Vitacura, donde se llegó a una lista unitaria encabezada por el ex UN Alberto Espina y secundada por el ex UDI Juan Antonio Coloma. Otros intentos de llegar a fórmulas unitarias fracasaron, fundamentalmente porque las negociaciones —partiendo de la base que se emprendieron para obtener algo o para disminuir los riesgos de la elección— no arrojaron resultados auspiciosos en los cálculos de uno y otro comando. Es el caso de Las Condes y Providencia. En esta última los ex UN confían en su lista encabezada por Francisco Bulnes, tanto como los ex UDI confían en su lista de Las Condes liderada por el ex rector Jorge Sweet. No hubo posibilidad de transar.

Las zonas poblacionales de la capital, donde el trabajo de reclutación 11 mil adherentes estuvo a cargo principalmente del activo departamento poblacional que aportó la ex UDI, tampoco quedaron fuera de la disputa. Aunque se daba por sentado que esas comunas eran reducto seguro de la ex UDI, ahora van a ser "tanteadas" por la alianza FNT-UN que levantó listas paralelas en varios distritos. Aunque la presencia de esa alianza en comunas populares es mirada por algunos sólo como un "saludo a la bandera", otros estiman —en cambio— que si no tenía gente allí era únicamente porque no lo había intentado...

La campaña interna no ha estado exenta, por decirlo así, de curiosidades, como ser el "realineamiento" de algunas figuras. Así por ejemplo el ex dirigente de la UDI poblacional Enrique Beltrán trabaja hoy en el comando de la alianza UN-FNT. También el dirigente universitario de la ex UDI Shi-

geru Otsu aparece encabezando la lista UN por Peñalolén. Gustavo Monckeberg, que se había mencionado como consejero de la lista UN por Las Condes, definitivamente quedó como candidato de la lista UDI... Dicen que en el sector Oriente la elección se ha manejado en forma muy civilizada, pero que no ocurre lo mismo en algunas zonas populares donde el termómetro ha marcado altas temperaturas en la contienda electoral. Abundan acusaciones de conducta, digamos, poco democrática, que incluso se han llevado a las instancias superiores del partido. Y tras la elección, se vaticina, el tribunal supremo de RN tendrá que dirimir sobre ciertas denuncias de malos manejos en la campaña, denuncias que también habrían llegado al Ministerio del Interior por acciones impropias de ciertos funcionarios públicos en la elección.

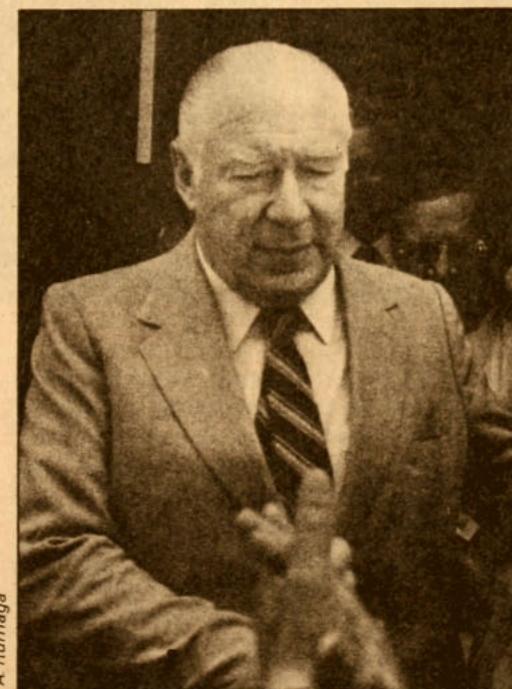
La alta temperatura llevó también, al cierre de esta edición, a suspender la reunión de la comisión política, aunque algunos "despistados" lo atribuyeron a que Jarpa estaba de cumpleaños ese día... Es que son muchos los años de circo de este dirigente que cumplió 67 años.

QUE PASARA EN MAYO. Con todo, al cierre de esta edición, los "comandos" sacaban cálculos optimistas, aunque nerviosos, de las zonas donde habrá confrontación. La cosa está muy peleada en estas "primarias", dicen. No es fácil determinar cómo se alinearán en definitiva la militancia que por primera vez se va a pronunciar al interior del partido. En cierto modo, esto es difícil de determinar porque se perciben elementos mezclados entre quienes con su voto definirán qué consejeros llegarán a la reunión de mayo. Por ejemplo, dijo un dirigente del partido, "hay pinochetistas entre los ex UN, como hay partidarios de la reelección de Jarpa entre simpatizantes de la ex UDI"... Aun soslayando este factor, todo parece indicar que el resultado de la próxima elección puede ser un virtual empate o una mayoría que no será lo suficientemente determinante. Si nadie podrá imponer al otro una línea y una conducción, entonces es probable que en el consejo general de mayo se produzca una transacción. En ese caso tendría que darse con una persona que, al igual que Rivadeneira en sus inicios, oficiara de árbitro entre las corrientes internas. Aunque, claro, no se puede descartar que se produzca una elección. Entonces regiría la norma general, es decir el que obtenga la mayoría absoluta se lleva la mesa, salvo que la lista perdedora logre más de un 35 por ciento de los votos, en cuyo caso tiene derecho a una de las tres vicepresidencias. Lo que ocurrirá dependerá de los resultados de las primarias y del escenario político que enfrente el partido.

Si a esas alturas -se dice- es absolutamente claro que Pinochet es el candidato, entonces es probable que la conducción del partido sea favorable para la corriente afín a



Allamand y Guzmán. Cuando todavía conversaban; hoy encabezan los bandos en disputa.



Jarpa ¿se impondrá como conductor?

la ex UDI. Si, en cambio, se vislumbra la posibilidad de que la designación recaiga en otra persona distinta de Pinochet, es razonable pensar que la directiva será hegemónizada por quienes sustentan la línea de la ex UN. El partido, claro, va a ser funcional para los dos escenarios, cuestión que para muchos es alentadora. Es lo que se llama "no poner todos los huevos en la misma canasta"...

Y entretanto ¿qué pasa con Jarpa? La ex UDI no lo quiere para la reelección. Porque se contradice, afirman, con la idea de dere-

cha renovada. Opinan que sería un pésimo síntoma llegar al plebiscito con Jarpa de presidente de RN y Patricio Aylwin de la DC... Como en los viejos tiempos. También se piensa que el nombre de Jarpa para la presidencia de RN no es precisamente mirado con simpatía desde algunos sectores de La Moneda... Algunos ex UDI quisieran a la cabeza del partido a un independiente... aunque no tienen nombres. Otros ex UDI, en tanto, piensan que Jarpa —por sus indiscutibles y naturales condiciones de líder— será el próximo presidente del partido. Porque, argumentan, "no hay otro nombre"... y porque perciben que más importante que la presidencia es lograr el control en otros puestos claves dentro del partido. En realidad, pocos ven factible que Jaime Guzmán sea candidato a la presidencia. Además es bien sabido que su vocación está más en ejercer influencia que en la conducción directa.

Por el lado de la ex UN, que defiende la reelección de Jarpa, se argumenta que el ex presidente del PN es alternativa de conducción, cualquiera sea el escenario que enfrente el partido. Es decir, tanto si se percibe más nítidamente la designación de Pinochet, con lo cual la directiva se inclinaría hacia los ex UDI, como en caso de vislumbrarse una alternativa civil o un Pinochet sin certeza de triunfo, con lo cual se favorecería la posición ex UN. En cualquier caso, la campaña ha enfriado notablemente las relaciones personales entre algunos dirigentes, lo que, sin duda, pesará en el futuro.

Desde el Gobierno, la elección en RN es observada, ciertamente con atención. Es lógico que si queda tan poco tiempo para el plebiscito, en La Moneda se preocupen de lo que ocurrirá dentro del partido afín de mayor influencia. El hecho de que se discuta en RN la posibilidad de una opción distinta de Pinochet, y que esto se manifieste en votos, es un motivo digno de especial atención. Los resultados de la elección, debate incluido, pueden tener un efecto político importante...

Con todo, los comicios en Renovación Nacional resultan un interesante ejercicio democrático que dará luces sobre la conducción que la propia militancia quiere. Será un mensaje para los candidatos y también para los estrategas de La Moneda. Los liderazgos no podrán ser discutidos. Esta elección interna ha llevado a participar en política a personeros que hasta aquí habían optado por mantenerse al margen. Ha servido, además, para demostrar que la capacidad organizativa de RN en el país no es despreciable, tanto como para que se conozcan y se debatan con mayor claridad las distintas posturas que conviven en el partido. Por último, y no deja de ser significativo, las elecciones servirán para medir fuerzas...

Luisa García H.
Colaboró: Isabel Guzmán
Patricia O'Shea

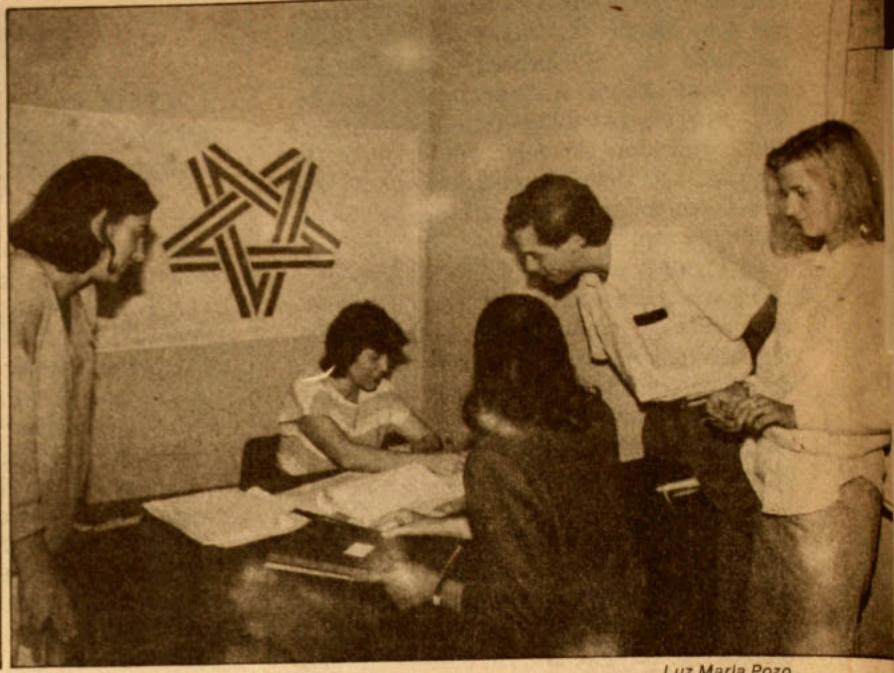
1988 Mayo

caja 4 (14-1)

La portada



A. Iturriaga



Luz María Pozo

Renovación Nacional:

Al calor de la contienda

La historia de su primera elección interna.

En la sede de calle Suecia, terreno "neutral", desde temprano, entran y salen dirigentes en busca de las fichas "caza militantes" para patrocinar postulaciones. Saludos y sonrisas discretas. En la casa de Ebro nadie molesta a algunos integrantes del "comando" de la ex Unión Nacional (UN) que organizan la jornada. En la sede de Livingstone los teléfonos suenan sin cesar. Allí se han "acuartelado" los hombres encargados de levantar las listas de la ex UDI, especialmente en el sector poblacional. A las 10 de la mañana se inicia una reunión de campaña en la sede de Barros Borgoño, "reducto" del ex Frente Nacional de Trabajo (FNT). Muchos "cerebros", eso sí, han optado por llevar a cabo negociaciones y planear fórmulas en la privacidad de sus oficinas dedicando tiempo completo a esta suerte de "primarias" de RN. Verdaderos "estrategas" que sacan sus cálculos y mueven piezas en mapas electorales. El teléfono llama: "¡No se preocupe, si vamos a ganar!"... "Fulanito no aceptó, hay que buscar un nombre"..."¿Cómo va esa negociación?"... "Se cerró la lista unitaria"..." Quienes han aceptado candidaturas tampoco se despegan del auricular: "Necesitamos su ayuda". ¿Ya lo comprometieron para la elección?"... En las zonas peleadas se mandan cartas, se organizan actos. En

algunos momentos, el termómetro marca altas temperaturas. Es el calor de la contienda electoral que por primera vez atraviesa a este partido de centro derecha donde militancia y dirigencia se estrenan en las lides de la democracia interna.

Que la "culpa" la tiene la Ley de Partidos Políticos que obliga a la elección de autoridades. Que Renovación Nacional nació de la fusión de tres colectividades y, claro, hay diferencias que la campaña obliga a marcar con más fuerza. Que nadie puede esperar que esto sea como un "congreso eucarístico". Que hay lucha por el poder. Que hay muchos cachorros, con escasa experiencia política, que están mostrando su melena, pero que también hay viejos leones que todavía enseñan sus dientes. Que la competencia en algunos casos ha llevado a sospechar las peores intenciones del adversario. Que puede, incluso, haber riesgo de fragmentación.

Ingredientes del proceso eleccionario que enfrenta Renovación Nacional que —al decir de sus mismos protagonistas— también tiene sus méritos: se resolverá el problema de los liderazgos internos en el partido y se sabrá, al fin, cuál es la línea que privilegia la "base". Dicho de otro modo, las elecciones que comienzan el 17 de marzo —símbolicamente un año después desde que rea-

lizó la primera comisión política del partido— van a constituir un mensaje claro para todos los candidatos en cuanto a qué liderazgo y definición quiere la militancia. Los estrategas de La Moneda también sabrán con quien deberán entenderse en Renovación Nacional...

¿Cuáles son las diferencias? ¿Cómo se han ido acomodando y consolidando las corrientes internas? ¿Cómo se llegó a la elección? ¿Cómo se resolverá el conflicto? ¿Qué se perfila para el futuro? Son algunas de las inquietudes que intentamos abordar en esta crónica.

CUANDO SE UNIERON. La historia de Renovación Nacional comenzó el 8 de enero de 1987, cuando sorpresivamente Unión Nacional, tras su desafortunada experiencia en el Acuerdo Nacional, lanzó su propuesta unitaria a tres partidos de centro-derecha: UDI, Frente Nacional del Trabajo y Partido Nacional. El llamado prendió. Influyó el famoso anhelo unitario de la derecha, la presión de las bases y la Ley de Partidos Políticos. No tenía sentido disputarse la misma clientela. En ese momento, UN constituía el mínimo común denominador. El FNT y la UDI arrastraban un largo historial de desavenencias y, por tanto, ambos preferían unirse sólo con Unión Nacional.